

Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

ABRIL 1988

Número 4





El pulpito plateresco de M. de Vandoma, bellamente restaurado por el escultor F. Trapero, con sus cinco tableros de la Pasión, nos introduce en la Semana Santa y nos recuerda el significado prevalente de nuestra Catedral, que además de monumento artístico es pedagogía en piedra de nuestra fe y lugar privilegiado para la vivencia de los principales misterios cristianos.

Sumario

	Páginas
Editorial: La Cerería de nuevo	3
Actualidad: Noticias	5
Divulgación: M. ^o del Carmen Bernal Riosalido: El Doncel de Sigüenza	8
Personajes: Laureano Otero González: El Cardenal Lorenzana, Doctoral del Cabildo seguntino	11
Así es la Catedral: M. ^o Isabel Sepúlveda Sauras y José Luis Pano Gracia El Claustro de la Catedral de Sigüenza	14
Pulchra Seguntina: José Antonio Suárez de Puga: Sonetos de Sigüenza y de su Doncel	17
Colaboración: Eduardo T. Gil de Muro TVE en Sigüenza. Ramos y Catedral	21
Reportaje: Jesús de las Heras Muela El órgano de la Catedral de Sigüenza	22
Bibliografía: Juan José Asenjo Pelegrina El Archivo Catedralicio y la «Collectio Seguntina»	25

Abside

Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza

Domicilio social:

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 04 45 — SIGÜENZA

Año II Núm. 4 Abril 1988

Consejo de redacción:

Juan José Asenjo
Fco. Javier Davara
Lorenzo de Grandes
Jesús de las Heras
Manuel A. Lafuente
Laureano Otero
Javier Sanz

Administración:

Juan Antonio Ortega

Publicidad y distribución:

José María Cantarero

Anagrama y rotulación:

Javier Sanz

Fotografías:

Portada: F. Domenech
Interior: Alvaro Ruiz

Imprime:

Gráficas Carpintero - Sigüenza

D. L. GU-130/1987



La Cerería, de nuevo

La Cerería de la Catedral es una pieza rectangular adosada al costado norte de la Sacristía de las Cabezas y construida muy verosímilmente al mismo tiempo que aquella, entre los años 1532 y 1558. Consta de dos plantas, con cuatro amplias estancias, en las que durante siglos se fabricaron las velas y cirios necesarios para el culto catedralicio.

Han pasado ya más de tres años desde la finalización de la polémica restauración llevada a cabo por la Dirección General de Bellas Artes entre 1983 y 1984. El tiempo transcurrido confiere la suficiente perspectiva para valorar una obra que mereció la protesta respetuosa del Cabildo ante el organismo competente y la denuncia ante la opinión pública del entonces Delegado Diocesano de Arte Sacro y de varios expertos, entre ellos, ilustres catedráticos de Universidad.

Ante todo es preciso declarar que la restauración afectó también a la Sacristía de las Cabezas. Su cubierta, que no presentaba problemas, fue renovada, seguramente con la intención de atajar el deterioro de la bóveda inigualable ejecutada por Martín de Vandoma. En su vertiente norte, la primitiva cubierta, de gran inclinación, protegía no sólo la Sacristía, sino también el anejo edificio de la Cerería. En este caso, la restauración consistió en construir dos cubiertas independientes, creando una nueva cornisa para la Sacristía, al mismo tiempo que se implantaba *ex novo* un canalón metálico para la recogida de aguas, evacuado a través de cuatro gárgolas, dos de las cuales vierten sobre la nueva cubierta de la Cerería, dotada de escasa inclinación.

La restauración de los espacios interiores de esta dependencia incluyó notables modificaciones de su estructura primitiva: se rebajó la bóveda de medio cañón, con el fin de rebajar también su cubierta, a fin de que la Sacristía apareciese como una pieza individualizada; se construyó una nueva bóveda de rasilla vista, asentada sobre una cornisa metálica, apoyada en columnas de hierro, elementos todos ellos innecesarios; se rasgaron de arriba a abajo los dos laterales del muro divisorio de las estancias superiores, suprimiendo una puerta con arco de medio punto; se eliminaron las chimeneas

en las que antiguamente se fundía cera; se eliminaron además varios tramos de artesonado en todo el perímetro de la estancia, siendo sustituidos por rejillas de madera, separando éstas del piso por barandillas de hierro; se cambió, por fin, la escalera original, sin causa ostensible para ello, y al mismo tiempo, se construyó una nueva escalera metálica, totalmente impropia del lugar.

Fue intención del Cabildo en los comienzos de la restauración, destinar estas salas como sede de la Biblioteca y Archivo capitular. Pero las adiciones introducidas (barandillas, columnas y rejillas), así como la falta de garantías acerca de la solidez y resistencia del segundo piso, hicieron inviable este proyecto.

Nos encontramos así con unos espacios recientemente restaurados, en los que se invirtieron fuertes sumas de dinero público, y que son absolutamente inútiles: no sirven como sede del Archivo y no sirven tampoco, como consecuencia de añadidos arbitrarios, para salas de museo, que tanto necesita nuestra Catedral.

Pero si es grave cuanto acabamos de decir por lo que respecta a los espacios interiores, lo es mucho más en relación con las nuevas cubiertas. La erosión de la bóveda de la sacristía de las Cabezas sigue avanzando en el lado sur, porque no se ha solucionado su problema capital: el agua que vierte la cubierta de la Girola sobre el muro de la Sacristía y que convierte a éste en una verdadera esponja. En el caso de la Cerería, el problema es nuevo, o por decir mejor, ha sobrevenido como consecuencia de la restauración: su nueva cubierta, carente de la necesaria pendiente, no evacúa como debiera y el agua penetra por la bóveda y empapa el muro norte, cada vez más deteriorado.

Es urgente, pues, la rectificación de una obra desafortunada, realizada desoyendo el parecer del Cabildo y de quienes señalaban los gravísimos riesgos que de ella se iban a seguir. Lamentablemente, el tiempo les ha dado la razón. Al Ministerio de Cultura y a su Dirección General de Bellas Artes corresponde ahora tomar medidas eficaces. De lo contrario, en pocos años, perderemos para siempre obras únicas del patrimonio artístico nacional.

**Nuestra tierra
merece
nuestro esfuerzo.**



CAJA
de ahorro **PROVINCIAL DE GUADALAJARA**
..la nuestra

NOTICIAS

Las obras de la Girola y Contaduría

En el anterior número de ABSIDE dábamos cuenta del inicio de las obras de la cubierta de la Girola, consistentes en la demolición del anterior tablero y de gran parte de los falsos botareles que lo sustentaban, siendo sustituidos por otros más ligeros de ladrillo, sobre los que se ha asentado el nuevo forjado. Dichas obras finalizaron en Navidad, comenzándose a continuación las obras de consolidación y restauración de la bóveda interior. El sábado, día 9 de enero, fueron levantadas dentro del deambulatorio dos torres metálicas desplazables de dieciocho metros de altura. Gracias a ellas, ha sido posible la limpieza de la piedra, la eliminación del salitre, el rejuntado con mortero de las llagas y el posterior tratamiento de la bóveda grecorromana con resinas, que penetrando hasta diez centímetros en las piedras, les han devuelto



Uno de los andamios levantados en la Girola

su antigua solidez. Previsiblemente, cuando este número de ABSIDE vea la luz, las obras de la Girola ya habrán terminado y este sector tan importante de nuestra Catedral habrá

quedado, esperemos que definitivamente, consolidado.

Al mismo tiempo, el Cabildo está restaurando la parte inferior del edificio de la Contaduría, que comprende diversas dependencias. Terminada la fase de albañilería, en



Edificio de la Contaduría, construido en el pontificado de D. Fadrique de Portugal

estos momentos se están llevando a cabo la correspondiente a carpintería, con lo cual recuperarán su antigua prestancia.

Finalización de la restauración de la Cerería

Como es sabido, en los años 1983-84, la Dirección General de Bellas Artes llevó a cabo la restauración de la antigua Cerería de la Catedral, aneja a la Sacristía de las Cabezas. Discutible en sí misma y discutida en su momento en lo que respecta a los espacios interiores, fue sumamente desafortunada en relación con la cubierta de Cerería y Sacristía, pues no solucionó problemas anteriores (erosión de varias cabezas, medallones y frisos de la Sacristía, que sigue avanzando) y sin embargo, sí que creó problemas nuevos, por el sistema de evacuación de aguas adoptado en la Sacristía y la nueva cubierta-terrazza implantada en la Cerería, que si no

se rectifica en la próxima primavera o verano en la próxima primavera estos espacios tan importantes de nuestra Catedral. Es de esperar que las obras que han de seguir en los próximos meses, de acuerdo con el compromiso escrito



En el centro de la imagen, se aprecia las graves humedades que aquejan a la cerería

del Gobierno, traten de atajar esta situación. En estos días se hacen gestiones ante el Ministerio de Cultura para que esto sea posible.

Finalización de la restauración del órgano

Cuando se escriben estas líneas, técnicos de *Orgamusik*, empresa que realiza la restauración del órgano catedralicio, obra que subvenciona la Excm. Diputación Provincial, están procediendo al montaje del primer órgano (primer teclado), que completa las obras llevadas a cabo en la primera quincena de diciembre de 1987 (segundo órgano, corres-

pondiente al segundo teclado). Con ello, recupera nuestra Catedral, después de larga espera y laboriosísimos trabajos, un órgano a la altura de su belleza artística, que sonará por primera vez el día 27 de marzo y cuyos ecos toda España podrá admirar.

Restauración de la Predela de los Apóstoles de la capilla del Doncel

Desde el pasado día 1 de diciembre, está depositada en el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte (ICROA), dependiente del Ministerio de Cultura, la predela de la sacristía de la Capilla del Doncel, compuesta por doce tablas que representan a los Apóstoles, de escuela valenciana (finales del siglo XV), muy probablemente del círculo de Juan de Juanes. Igualmente se encuentra depositado en dicho Instituto un calvario de grandes dimensiones, atribuido a Antonio de Andrade, de comienzos del siglo XVII, perteneciente a la misma Sacristía. Las trece obras están siendo sometidas a una meticulosa restauración, que les devolverá su primitiva belleza, antes de retornar a su antiguo emplazamiento.

La lotería de la Asociación

Aunque sea una noticia menor, queremos dejar constancia de que en la pasada Lotería de Navidad,



uno de los números vendidos por la Asociación, concretamente el 24.134, fue agraciado con el «reingro». La mayor parte de las personas que adquirieron las papeletas, han dejado las cantidades premiadas con destino a los fines de la Asociación. A ellas, nuestro agradecimiento.

Publicaciones

En los primeros días del pasado mes de diciembre veía la luz el volumen III de *Anales Seguntinos*, Re-



vista del Centro de Estudios Seguntinos de la Asociación Cultural «El Doncel» de Amigos de Sigüenza. La publicación, de 360 páginas, contiene una veintena de trabajos sobre la historia de nuestra ciudad, varios de los cuales hacen referencia directa al arte e historia de la Catedral.

Por su parte, la Institución de Cultura «Marqués de Santillana»

Adrián Blázquez Garbajosa



acaba de publicar la obra titulada *El señorío episcopal de Sigüenza: economía y sociedad* (1.123-1.805), te

sis doctoral de *Adrián Blázquez Garbajosa*, natural de Palazuelos y profesor de Historia en la Universidad del País Vasco. Se trata de una aportación magnífica para el conocimiento de la historia civil de la ciudad, en sus facetas económica y social, en las que tanta parte tuvieron prelados y cabildos.

Para las próximas semanas, se anuncia la publicación de un nuevo libro de poesía del escritor y sacer-



dote *Francisco Vaquerizo Moreno*. La obra, de 130 páginas, llevará por título *Sigüenza y otros versos*, muchos de los cuales están dedicados a la Catedral.

Actividades de los socios

D. Antonio Herrera Casado, cronista provincial y miembro de nuestra Asociación, ha sido nombrado recientemente académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, distinción que viene a premiar con todo merecimiento un compromiso cultural de más de veinte años con la historia y el arte de nuestra provincia. El propio Dr. Herrera, que recientemente ha publicado un breve estudio sobre la antigua iglesia de Alcorlo, trasladada a Azuqueca de Henares, titulado *Una iglesia antigua para una nueva parroquia*, participó los días 8 y 15 de febrero en el programa *Diálogos con la historia* de la emisora SER Guadalajara

ra, que dirige la periodista alcarreña M.^a José García, junto con José A. Suárez de Puga y Jesús de las Heras, miembros también de la Asociación. Ambos programas estuvieron dedicados al *Doncel de Sigüenza*.

Entre los días 2 y 12 de marzo ha estado abierta en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Provincial de Guadalajara una magnífica exposición de las últimas obras, algunas de ellas referidas a la Catedral, del artista-cincelador y miembro activo de la Asociación, *Mariano Canfrán Lucea*. El éxito de la muestra ha sido completo, como justamente ha subrayado la prensa provincial, destacando la madurez del artista y la singularidad de su arte.

TVE en la Catedral

Como nos anuncia el propio director del programa religioso *El día del Señor*, *Eduardo T. Gil de Muro* en páginas siguientes, el próximo día 27 de marzo, Domingo de Ramos, TVE retransmitirá la bendición de los Ramos desde la Plaza Mayor, la procesión que hará su ingreso en la Catedral por la Puerta del Mercado y la Misa capitular, que presidirá el Sr. Obispo. Será la segunda vez en pocas semanas que un

acto religioso salta a las ondas desde Sigüenza, pues, como es sabido, el pasado día 21 de febrero, Radio Nacional transmitió la *Misa de Es-*



Portada de la Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos, perteneciente al patrimonio catedralicio

paña desde la *Iglesia de Ntra. Sra. de los Huertos* de las Religiosas Clarisas, tan vinculada a la Catedral. Celebró la Eucaristía el capellán del monasterio y canónigo de la Catedral *D. Salustiano Lorrio García*. Dirigió el programa el capuchino *P. Llamazares*.

Autofinanciación del Boletín y aumento del número de socios

Para conocimiento de todos los miembros de la Asociación, queremos informar que, a partir del número 2 de nuestro Boletín, éste se autofinancia totalmente gracias a la publicidad y a los dos centenares de ejemplares, que por término medio, se venden en kioscos y librerías. Nuestra gratitud a quienes nos confían su publicidad. Ellos hacen posible en buena medida la publicación de ABSIDE.

Para quienes sienten curiosidad por conocer el número exacto de socios, les diremos que en los primeros días de marzo hemos llegado ya a los 340. Muy probablemente en el próximo número de julio-agosto publicaremos la relación completa. Ello nos permitirá a todos saber quiénes somos. Por cierto, que la publicación del Boletín ha redundado benéficamente en el número de socios. La experiencia nos dice que cada número publicado consigue treinta nuevos miembros para la Asociación. Es tarea y responsabilidad de todos seguir creciendo cada día.

Han dicho de la Catedral...



“UNA VEZ MAS, EN TIERRAS ESPAÑOLAS —CASTELLANAS—, UN EXTERIOR HOSCO, MACIZO Y DE BELICA RUDEZA, ENCIERRA LOS PRIMORES MAS DELICADOS Y MAS INTELECTUALES DEL ARTE. ASI ES LA CATEDRAL DE SIGÜENZA”. (*José Camón Aznar*)

“EL INTERIOR DEL TEMPLO RESULTA AMPLIO, SERENO, ELEGANTE, MAJESTUOSO...” (*Francisco Layna Serrano*)

“TODO EL CONJUNTO DE LA CATEDRAL RESPIRA AUSTERIDAD RELIGIOSA Y ALGO DE FORTALEZA MILITAR”. (*Manuel Pérez Villamil*)

“LA CATEDRAL DE SIGÜENZA ES UNO DE LOS MONUMENTOS CAPITALES DEL ARTE ESPAÑOL. TANTO POR LA CONSTRUCCION Y EDIFICIO CATEDRALICIO, PROPIAMENTE DICHO, COMO POR LAS OBRAS DE ARTE TAN SINGULARES QUE ENCIERRA”. (*Antonio Herrera Casado*)

El Doncel de Sigüenza

M.^o del CARMEN BERNAL RIOSALIDO
Licenciada en Historia del Arte



En la Catedral de Sigüenza, en la Capilla de San Juan y Santa Catalina, llamada de los Arce por estar en ella enterrados varios miembros de esta ilustre familia, se encuentra la famosa escultura funeraria de Don Martín Vázquez de Arce, caballero que murió combatiendo en la Vega de Granada el año 1486 cuando contaba 25 años de edad.

Conocida como el Doncel de Sigüenza es la más famosa escultura gótica que tenemos en España, realizada en alabastro como todo el sepulcro.



La actitud en que este caballero está sobre su urna sepulcral cautiva por su belleza y originalidad: aparece reclinado sobre un haz de laurel y en actitud de leer un libro que sostiene con ambas manos. Parece como si esperase tranquilamente el día del Juicio, leyendo y meditando.

Su emplazamiento es el más apropiado, pues la luz que la ilumina, venida del exterior, hace que la piedra cambie de color, dándole un sentido de belleza distinto según la hora del día. A últimas horas de la tarde, con ese sol dorado de Castilla, el efecto es aún más impresionante. Hace que su rico material le dé más fuerza y riqueza. Es un arte especial, un arte óptico, un arte táctil.

La cabeza se halla cubierta con un casquete y el cabello prolongado hasta los hombros por los lados está recortado en flequillo por delante, según la moda de la época.

Brazos y piernas se ven protegidos por armadura de piezas rígidas, y una doble cota, de mallas la inferior, de tiras de cuero la superior, le defienden el cuerpo. Cubre su pecho y hombros sencilla capa castrense, que, plegada al hombro derecho se extiende por toda la parte posterior: sobre ella en medio del pecho se destaca la Cruz de Santiago.

Martín está identificado con su juventud de aire intelectual más que de campo de guerra: con su armadura completa de combatiente cristiano de aquellos años, con su Cruz de Santiago sobre el pecho, con sus piernas cruzadas igual que se enterraban entonces en España a los caballeros *cruzados* muertos en guerra contra la morisma mahometana. «Conserva —dice Ortega y Gasset— su sonrisa dialéctica unida al coraje juvenil».

La primera cualidad que en ella se advierte es su gran espontaneidad: ni un asomo de violencia o artificio en su actitud: apréciase también una elegancia singular nacida de la esbeltez y armonía de las proporciones y del gesto fino y señorial, aún en su postura de sencillez y descuido, elegancia aristocrática a la que se añade la impresión de gracia y juventud.

Sobre estos altos méritos se aprecia todavía otro valor que forma su carácter específico, y es que en medio de su intimidad espiritual y su gran riqueza psicológica no expresa los sentimientos internos de una manera clara y definida, sino que tan sólo los inicia e insinúa: tristeza, cansancio espiritual, vagar del alma, ensueño, abandono, etc., dejando al observador que desarrolle y complete esos fenómenos psicológicos.

La estatua de hombre, ese hombre petrificado, ese gesto, esa lectura, ese estar tranquilo y conforme, no cuadra con la idea que tenemos nosotros de la vida, ni achaca violencia, ni arguye inconformismo. Ni siquiera se preocupa de renovar su libro. Su gesto inerte, su pálido estar nos ha sido dado como un regalo de la historia.

Todavía avalan más estas cualidades excelsas el hecho de que están logradas con una técnica sencilla, sin detalles de modelado, en una gran parte, y a veces, como por ejemplo en las manos, hasta con defectos.

La excepcional belleza de esta escultura radica en saber comunicar con acertada disposición, con mesura y

sobria elegancia todo un estado anímico de serena y activa vigilancia, de espera confiada. La postura constituye el más perfecto desarrollo, pleno de belleza y originalidad de la estatua sepulcral.

Como todo hombre justo que cumplió con su deber, también aguarda sosegado el Juicio Final, pero Martín lo hace en postura diferente, a medio echar, recostado sobre un haz de vegetales, casi erguido el rostro: es una postura propia de quien está pendiente de ser llamado en un momento no muy lejano, llenando las horas, mientras tanto, en la oración y lectura espiritual, dados ya de mano los restantes quehaceres de su vida terrena.

El sepulcro se halla situado bajo esbelta hornacina en arco de medio punto severamente adornado con guardaniones de dentellones ojivales: está aparentemente apoyado sobre tres leones y ornamentado en su frente con motivos vegetales y escudo en la zona central sostenido por dos pajes.

A los pies del caballero un pajecillo, sentado a la morisca, que tiene la mano sobre el rostro, con gesto de pena, y junto a él, algo empotrado en la jamba del arco, un perro.

Están bien representados los asuntos de carácter humano en ese indolente joven paje, empequeñecido por su contraste con la grandeza humana y espiritual de Martín, no obstante la proximidad física.

Los otros asuntos, los de orden inferior, están simbolizados en el león, rey de los animales, con presencia aún más disminuída que la del paje, por aquello de que tanto su ser como su misión se queda en casi nada al lado de los valores humanos y cristianos, máxima en el distinguido joven de la escultura. De ordinario, el león dicen algunos, simboliza la resurrección, el joven el dolor. El contraste aquí actúa sobre nosotros con la fuerza que interesa al espíritu.

En el interior de las jambas y en su parte baja se contemplan dos relieves: el de la izquierda Santiago y el de la derecha San Andrés, de estilo parecido a las figuras patriarcales que ornamentan la silla episcopal del coro de la catedral, adjudicadas a Rodrigo Alemán.

El fondo de la hornacina está dividido en dos partes: la inferior contiene una larga inscripción gótica que dice así:

«AQUI YAZE MARTIN VASQUES DE ARCE
CAVALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO
QUE MATARON LOS MOROS SOCOR
RIENDO EL MUY ILUSTRE SEÑOR DUQUE
DEL INFANTADGO SU SEÑOR A
CIERTA GENTE DE JAHEN A LA ACEQUIA
GORDA EN LA VEGA DE GRANADA
COBRO EN LA ORA SU CUERPO
FERNANDO DE ARZE SU PADRE
Y SEPULTOLO EN ESTA SU CAPILLA
AÑO MCCCCLXXXVI. ESTE AÑO SE TOMARON
LA CIUDAD DE LOJA LAS
VILLAS DE ILLORA MOCLIN Y MONTE
FRIO POR CERCOS EN QUE PADRE Y
HIJO SE ALLARON.

La parte superior está decorada con pinturas que representan escenas de la Pasión de fines del siglo XVI y son buena muestra del arte pictórico castellano de esa época. Restando belleza y visibilidad a dichas composiciones existe una humilde cruz de madera clavada allí, recuerdo del Santísimo Cristo de las Injurias que antaño se veneraba en ese mismo lugar.

En el conjunto del sepulcro y los adornos que le rodean se ve una ordenación proporcionada y armónica dentro del espacio, aunque no del todo simétrica. La impresión simétrica de esta obra es ante todo una vivencia visual. Hay gran armonía plástica en todos los elementos que componen la obra, su contemplación nos produce un sentimiento de belleza estética impresionante, muestra cualidades espontáneas, jugosas y vivas.

El Doncel de Sigüenza es una obra de gran claridad. La entendemos perfectamente y nos hace pensar en lo que nos quiso decir el artista. Refleja el mundo en que vivió y su mundo interior, pero no se conoce el nombre de su autor: es una obra anónima. Pero podría quizá ser de Maese Juan, cuya estatua orante colocada en el presbiterio junto a la bóveda de la Iglesia de Nuestra Señora de los Huertos de esta misma ciudad, presenta muchas coincidencias de ejecución con la de Martín Vázquez de Arce; pero dentro de esa tendencia la estatua del Doncel seguntino constituye un acierto magistral.



No se conoce tampoco la fecha exacta de su ejecución, si bien debió de ser hecha por disposición de Don Fernando de Arce, su padre, a raíz de la muerte del Doncel, y desde luego su estilo y técnica lo sitúa a fines del s. XV o muy a principios del s. XVI.

El conjunto del sepulcro del Doncel está descrito por Don Manuel Pérez Villamiel de un modo inimitable, quien nos refiere además las impresiones de su amigo, el arqueólogo Mario Lasala sobre la escultura:

«¡Qué sentimiento religioso y cuánta realidad de la situación se observa en la estatua del moribundo guerrero, todavía orante, ya casi yacente; pero original y acaso exclusiva, pues no he visto ninguna que se le parezca! El hermoso Doncel... armado de punta en blanco, cae sobre la tierra derribado por mortal herida... Va a morir; y recostado sobre el brazo derecho, alta todavía la cabeza, fija la vista resignada en su libro de oraciones y préstase a sí mismo los consuelo de la religión leyendo las pæces de los agonizantes. ¡Qué interesante escena y que bien interpretada por el ignorado escultor!»

RECAMBIOS Y
ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Gallego



Carretera de Soria, 6 -Teléf. 39 14 33
SIGÜENZA

Floristería
"Rosafior"

PROXIMA APERTURA



Frente a la Catedral

Serrano Sanz, 9
SIGÜENZA
(Floristas de siempre)

CAFES
TOSTADOS



CAFES CANGURO
TORREFACTOR nº94 - R.S.I. nº25.666/M
C/ "J" s/nº -Vallecas -28031 MADRID
Tels. 203 34 79 - 203 94 35

El Cardenal Lorenzana, Doctoral del Cabildo Seguntino

LAUREANO OTERO GONZALEZ



Entre los grandes hombres que ocuparon los primeros puestos en la historia de España, encontramos algunos clérigos que rigieron la diócesis de Sigüenza u ocuparon cargos relevantes en su Cabildo. Este es el caso del Cardenal Mendoza, de Cisneros, de Lorenzana y otros muchos cuya relación sería larga de enumerar.

Traemos hoy a nuestra galería de personajes al Cardenal Lorenzana, una de las personalidades más destacadas de la España del siglo XVIII, que residió durante tres años en Sigüenza donde ocupó el cargo de Doctoral de nuestro Cabildo.

Francisco Antonio Lorenzana y Butrón, nació en el seno de una de las familia más nobles de la ciudad de León el 22 de septiembre de 1722. Era su padre Regidor Perpetuo de la ciudad. Tuvo otros hermanos, entre los cuales, Tomás, llegó a Obispo de Gerona.

En la parte antigua de la ciudad de León, en la Plazuela de las Torres de Omaña, se puede contemplar aún la casa del Cardenal Lorenzana, el solar de la familia. Allí vivió el futuro Cardenal los primeros años de su vida, dentro de un ambiente familiar muy religioso, que hizo arraigar en su alma una fe recia adornada con las virtudes cristianas y la frecuencia de los sacramentos. Hacía sus primeros estudios con los Jesuítas cuando muere su padre, por lo que su piadosa madre le envía a proseguir sus estudios al Priorato Benedictino de San Andrés de Espinareda, en el Bierzo. Allí figura como alumno del Real Colegio de San Andrés desde 1733 a 1739, año en que obtiene el grado de Bachiller en Artes.

Sus aficiones le llevan por el camino del Derecho, por lo que, conseguido el certificado de Bachiller ya tiene acceso al estudio superior de Leyes y cánones, estudios que emprende seguidamente en la Universidad de Valladolid, entonces una de las más importantes del Reino. El 19 de Noviembre de 1742 Lorenzana obtiene el grado de Bachiller Cesareo Civilista en la Universidad de Santa Catalina de Burgo de Osma (Soria). La causa del traslado se debía a que las tasas eran mucho más baratas en las universidades de 2.º orden que en las de Salamanca, Alcalá o Valladolid.

Con el fin de licenciarse en Leyes, Lorenzana pasa a estudiar en marzo de 1748 a Salamanca y se matricula en su famosa Universidad. Fue colegial en el Colegio Mayor de San Salvador de Oviedo, de la Universidad de Salamanca, Colegio fundado por D. Diego de Muros, que como todos nuestros lectores saben había sido Secretario del Cardenal Mendoza y Canónigo de Sigüenza, antes de ser Obispo de Oviedo.

En Junio de 1749 obtiene el grado de Licenciado en Leyes en el Estudio General de Santo Tomás de Avila. También allí las tasas Académicas resultaban más baratas.

Nada más conseguir la Licenciatura, los recién graduados acudían a las oposiciones que se convocaban en las distintas diócesis. Precisamente en 1750 el Obispo de Sigüenza D. Francisco Díaz Santos Bullón y el Cabildo convocaron la plaza de Doctoral y a ella concurrieron tres opositores, uno de ellos, Lorenzana.



El Cardenal Lorenzana, en su época de Arzobispo de Toledo

El Cabildo designa para constituir el tribunal al Deán, Fernando Alvarez de Quiñones y a los Canónigos Francisco J. Loperraez, Somolinos, Francisco Palacio, Romualdo Herrero y Alejo Aranda. El Tribunal no espera el regreso de Loperraez que se había desplazado a León para cumplimentar el expediente de Limpieza de sangre, y el 14 de Noviembre de 1750, entran los opositores y se hace la relación de méritos. Examinados al detalle, se procede a la votación que es unánimemente

favorable a Lorenzana. El Gobernador del Obispado, Alonso Antonio de Lucena, absuelve al nuevo Doctoral de todas sus posibles censuras y le impone el bonete. Por aquellos días cumplió 28 años de edad.

Hasta el 3 de enero, en que ya se disponía del expediente de limpieza de sangre no se le da posesión. Ante el Deán presta dos juramentos, el de Canónigo y el de Doctoral, y toma asiento en el Coro.

Ya capitular, ejerció el cargo de Bibliotecario del Cabildo y Administrador-Capellán del Hospital de San Mateo. Sin embargo su principal actividad eran los informes jurídicos y los pleitos. Es sabido que en aquellos tiempos los Cabildos se enzarzaban en pleitos domésticos por causas a veces insignificantes con la Universidad, con el Obispo, con el clero o con el Ayuntamiento. Así que durante su estancia en Sigüenza, Lorenzana se foguea en la práctica jurídica y estudia sin cesar, lo que le permite firmar varias oposiciones: a Doctoral de Murcia en 1.752 y a Penitenciario de Salamanca en 1.753, sin éxito por cierto.

No podemos pasar por alto dos hechos que estimamos muy importantes en la vida del futuro Cardenal y que tuvieron lugar durante su estancia en Sigüenza: aquí recibió las Sagradas Ordenes y aquí trabó una amistad entrañable con el Magistral, Francisco Fabián y Fuero, natural de Terzaga y al que había conocido de estudiante en Valladolid. Fueron compañeros de Cabildo en Sigüenza y en Toledo, ambos Arzobispos en tierras Americanas, en México y Puebla de los Angeles, ambos volvieron a la península para ser Arzobispos de Toledo y Valencia, y ambos cayeron en la desgracia de Godoy.

A los tres años de estancia de Lorenzana en Sigüenza, el cardenal Infante de Toledo, le concede una Canonjía de Gracia, nombramiento que recibe el 20 de Noviembre de 1.753. El nuevo Arzobispo Fernández de Córdoba le nombra Vicario General, siendo además Tesorero del Cabildo y Abad de San Vicente. El mismo Arzobispo a través del P. Eleta, confesor del Rey, le propone para la sede vacante de Plasencia, una diócesis que si no tan rica como Toledo, se podía comparar en rentas con la de Sigüenza. Clemente XIII firma la Bula de nombramiento el 24 de abril de 1756 y es consagrado en Toledo por el Inquisidor General Quintanar Bonifaz.

Corta es su estancia en Plasencia pues a los pocos meses, en febrero de 1.766, es nombrado Arzobispo de México.

Su labor al frente de la gran Archidiócesis americana fue muy importante e intensa tanto en el campo de la pastoral como en el de la caridad, consagrándose como escritor e historiador. Publicó tres pastorales anti-jesuiticas, las Actas de los tres Concilios de la Iglesia de México con las listas y curriculum de todos los obispos de Nueva España, así como seis pastorales, una carta y dieciséis edictos.

En colaboración con Fabián y Fuero, Arzobispo de Puebla, publica un libro de carácter litúrgico sobre la Misa y Horas Mozárabes Toledanas. Muy interesante también la «Historia de Nueva España escrita por su conquistador Hernán Cortés» con gran número de notas de Lorenzana.

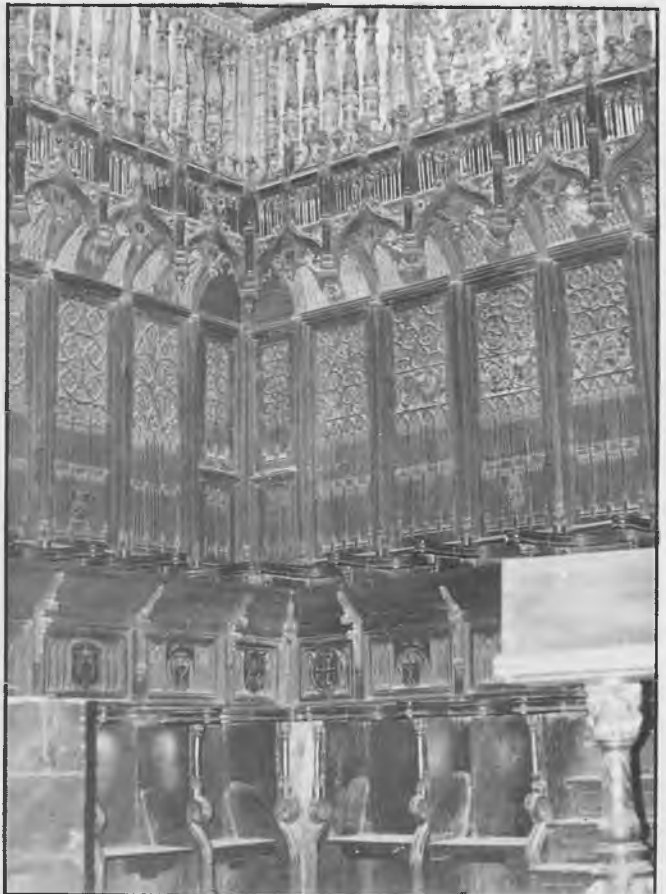
Por último, su más brillante actuación fue la celebración del IV Concilio Provincial de la Iglesia de Nueva España celebrado a lo largo del año 1.771.

Fue tal el éxito, que ya antes de finalizar el Concilio es nombrado Arzobispo de Toledo. Tenía a la sazón 49 años.

Y aquí terminan estas notas biográficas, pues su obra al frente de la Diócesis más importante de España es tan extensa que no se puede sintetizar en un trabajo de esta índole, así como tampoco su destierro por Godoy,

y su estancia en Roma al lado del Papa. Sin embargo, no queremos terminar sin hacer unos breves comentarios a la acción caritativa y benéfica que desarrolló a lo largo de su vida.

Posiblemente su primer contacto con los pobres y sus primeras preocupaciones, en este orden, las tuvo en Sigüenza como Administrador del Hospital de San Mateo donde vio de cerca las miserias humanas y hubo de luchar con la escasez de medios. Así vemos que en todas las diócesis que ocupó, una de las primeras actividades era la fundación de algún Centro benéfico para remediar la mendicidad y ayudar a los pobres y a los enfermos. Creó en su primera diócesis de Plasencia el



Coro catedralicio, una de cuyas sillas ocupó el doctoral Lorenzana

Hospicio de San Fabián; en México, el Hospicio de Pobres y Casa de Expósitos, socorre a la Casa de Misericordia y al Hospital General y llega a dar su propio apellido a los Expósitos de la Inclusa. En su Archidiócesis Toledana la Casa de la Caridad y el Hospital de Ciudad Real, entre otras. Era tan caritativo que se cuenta de él que al día siguiente de recibir una herencia de 25.000 escudos no tenía ni un solo maravedí: lo había dado todo en limosna. Desde que llega a Toledo dedica sus fuerzas y dinero a la restauración del Alcázar y en 1.778 alberga en él a 700 pobres que dedica a tejer la lana, el lino y la seda. Y así podríamos continuar con una larga relación de fundaciones benéficas hechas por este Príncipe de la Iglesia.

Tanta generosidad y amor a los pobres, hizo que sobre su tumba se pusiera, con toda justicia, la siguiente inscripción: «Aquí yace el Padre de los pobres».



**COOPERATIVA
ARTESANAL
SEGUNTINA^{S.C.L.}**



PRODUCCION ARTESANA DE:

- ★ Portafotos
- ★ Espejos
- ★ Otros artículos de decoración
- ★ Jardineras

EXPOSICION PROPIA:

Serrano Sanz (esquina a la Alameda)

EXPOSICION PERMANENTE:

Parador Nacional de Sigüenza

Vicente Moñux. s/n.
Teléfono 39 06 33

SIGÜENZA
(Guadalajara)



CANFRAN LUCEA

Taller Exposición: Román Pascual (Seminario), 12

SIGÜENZA

El artículo que sigue a continuación nos ilustra acerca de uno de los espacios más notables de nuestra Catedral: el claustro gótico. En estos momentos es otro de los ámbitos del templo que requiere atenciones especiales y no deberá ser descuidado en los planes de restauración a los que el Ministerio de Cultura se comprometió en el pasado mes de octubre (Ver ABSIDE, núm. 3, pp. 7 y 8).

Destruída en la Guerra civil la cubierta de la galería orientada al norte y sendas mitades de las galerías este y oeste, fue objeto de una restauración modélica, proyectada y dirigida por el arquitecto D. Antonio Labrada Chércoles entre los años 1.942-43. Se implantó entonces, sobre las bóvedas de crucería, una sólida estructura formada por costillas de ladrillo en sustitución del viejo soporte de madera, que hoy día subsiste, muy deteriorado, en la panda orientada al sur y en las otras dos mitades de las pandas este y oeste.

Si a ello añadimos el deterioro progresivo de los sillares de los zócalos y la descomposición de muchas de las piedras que conforman los elementos ornamentales de los ventanales, no extrañará esta llamada de atención, que ojalá, en un plazo no lejano, sea atendida

EL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

M.^o ISABEL SEPULVEDA SAURAS
JOSE LUIS PANO GRACIA

Profesores de Historia del Arte

SITUACION Y DESCRIPCION



En el costado norte de la Catedral se encuentra situado el claustro que es objeto del presente comentario: una espléndida obra arquitectónica acometida a principios del siglo XVI, bajo la prelatura e impulso de Don Bernardino López de Carvajal (1.495-1.511), dentro de las fórmulas artísticas del gótico tardío.

De formato cuadrado, está compuesto por cuatro pandas o galerías de amplias dimensiones (38'5 metros de longitud, 4'5 metros de anchura y 9'5 metros de altura, cada una), que ofrecen una estructura a base de siete ventanales en arco apuntado, con dos maineles que soportan una hermosa tracería de piedra calada, donde aparecen elementos propios de esta fase del arte gótico, tales como trilóbulos, cuadrifolias, curvas y contracurvas, etc., denominada tradicionalmente flamígera. Este esquema varía en los lados este y oeste, al ser los vanos centrales más cortos por estar ubicados sobre

las puertas, en arco de medio punto, que dan paso al jardín y al pozo. Las cuatro crujiás aparecen divididas en tramos, cubiertos con bóvedas de crucería

ornamentales que se observan, anunciando así a los dos grandes financiadores de la obra.

En último término, en los pa-



Ventanales de la panda sur del claustro

sencilla, cuyas claves están unidas por un nervio espinazo. Las armas del cardenal Carvajal y la jarra de azucenas, emblema del cabildo, son los únicos motivos

ramentos que vierten al patio, existen una serie de contrafuertes y arcos rebajados, que producen cierta interrupción visual y restan estética al conjunto.

LOS CONSTRUCTORES

Este claustro, que sustituyó a otro del siglo XII, fue edificado por la iniciativa del ya citado López de Carvajal, sucesor del célebre cardenal Mendoza, tras tomar a su cargo el obispado de Sigüenza y con el propósito nada desdeñable de dotar a la catedral de un complemento arquitectónico acorde con la categoría y magnitud del edificio.



Brocal del pozo y ventanales de la panda este

Las obras empezaron en la primavera de 1504, desmontando la madera labrada y pintada de las techumbres del claustro primitivo y derribando parcialmente el mismo, así como haciendo provisión de los materiales necesarios para la nueva fábrica, que se realizaría en piedra arenisca. La ejecución material de esta cons-

trucción se encomendó a dos cuadrillas de canteros montañeses, procedentes de la merindad de Trasmiera (provincia de Santander), llamados Fernando y Pedro de las Quejigas, por un lado, y Juan de la Gureña (o Gurueña) y Juan de las Pozas, por otro, quienes lo llevaron a cabo mediante un sistema de contrata, y a destajo, por un coste de 20.000 maravedís por "capilla" (dícese tramo), cifra que sería

La edificación propiamente dicha se inició en septiembre de 1.505, y hasta la llegada de los fríos, que paralizaron momentáneamente los trabajos, se habían realizado ya "dos partes de la panda" oriental o de los Caballeros, es decir, seis de los nueve tramos de este costado. Tras visurar Alonso de Vosmediano la parte ejecutada, se abonó a los canteros montañeses dos terceras partes de lo estipulado: 60.189 maravedís a los hermanos Quejigas y 60.040 maravedís a Juan de Gurueña y Juan de las Pozas.

En 1.506, la fábrica se reanuda a buen ritmo y se levantaron paralelamente la galería norte, o de San Sebastián y la occidental, o del Palacio. Llegados a este punto, surgió el problema de la falta de recursos económicos, pues tocaban a su fin los obtenidos por el cardenal Carvajal a través de las bulas de indulgencias e impetradas de los Papas Alejandro VI y Julio II. Para solucionar esta coyuntura el cabildo se brindó a empeñar su propia plata y desde la prelatura se alentó a los fieles para que dieran limosnas. Superado este contratiempo, se erigió la última crujía, la sur, o de Santa María Magdalena, concluyéndose las obras en el mes de noviembre del año 1.507. tal y como lo refiere una lápida de piedra que está empotrada en la galería sur y que fue labrada por Francisco de Baeza con la siguiente inscripción:

HOC CLAUSTRUM A FUNDAMENTIS FIERI MANDAVIT REVERENDISSIMUS DOMINUS B. CARVAIAL CAR S. † IN IERUSALEM PATRIARCHA IEROSILIMITAN EPISCOPUS TUSCULAN ANTISTES HUIUS AIME BASILICE QUOD COMPLETUM FUIT DE MENSE NOVEMBRIS ANNO SALUTIS MCCCCVII PROCURANTE D. SERRANO ABBATE S. COLUMBE EIUSDEM ECCLESIE OPERATIO.

Terminado en lo esencial el claustro, durante los años de 1.506 y 1.507 se procedió a la colocación de los tejados, en cuyos armazones intervino el carpintero García de Barzana. A continuación, entre 1.507 y 1.512 se cerraron los ventanales con rejas realizadas por el maestro Usón. Y finalmente, en una fecha difícil de precisar, Francisco de la Nestosa policromó las claves y las ménsulas.

REFORMAS POSTERIORES

Muy pronto, en 1.514, se abordó la primera reforma del claustro: los tejados quedaban al ras de los muros y el agua de la lluvia los dañaba, por lo que se decidió voltear unos arcos rebajados entre los contrafuertes, que todavía se conservan y que permitieron dar una mayor vertiente a las cubiertas. Y aún en 1.516 y 1.517 existen partidas de dinero para costear estos arcos, destacando una del año 1.516 que destinaba 10.000 maravedís para Gonzalo de Azevo y 4.000 para el maestro Villa Real. Esta reforma se vería complementada hacia 1.620, cuando bajo la dirección del arquitecto Juan de Loyde, relacionado también con la obra del trascoro de la catedral, se sustituyó el antiguo alero, posiblemente de madera, por la actual cornisa de piedra.

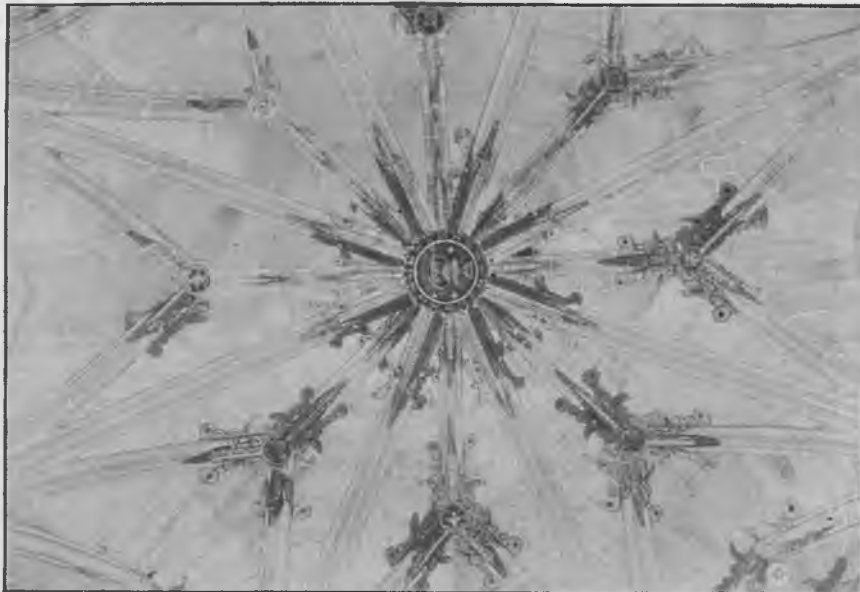
En la siguiente centuria, en concreto a principios del siglo XVIII, se repararon los abovedamientos y tejados, debido al mal estado de conservación que padecían desde hacía tiempo, teniéndose conocimiento de que el maestro Manuel Serrano elaboró un presupuesto inicial de 17.500 reales. No obstante, la actuación más importante de este siglo aconteció durante el obispado de Don Francisco Díaz Santos Bullón (1.750-1.761), quien mandó asentar una nueva solería en el claustro que adecentó notablemente sus crujiás, aunque ocultó un buen número de losas sepulcrales. En señal de agradecimiento, las armas del prelado

fueron colocadas en los centros de las cuatro galerías.

VALORACION

Nos encontramos ante una excelente obra de cartería, de una gran belleza y sobriedad, que recurre a una ornamentación justa y equilibrada, con trabajos tan meritorios como las tracerías

caladas de los vanos y las tallas de claves y ménsulas. Estilísticamente se enmarca dentro de las soluciones artísticas del último gótico, a pesar de haberse construido en los comienzos del siglo XVI, rebelando por ello un carácter retardatario, a diferencia (lado este) y de la puerta del Jaspe (lado sur). En conjunto,



Bóveda estrellada de la capilla de la Concepción, en el claustro

de lo que sucede con las numerosas capillas que vierten al claustro y que exhiben unas portadas del más puro lenguaje renacentista, caso de la capilla de la Concepción (lado norte), la de Santiago el Zebedeo o de la familia Gamboa (lado este), sin olvidarnos tampoco de la entrada a la antigua librería del Cabildo

pues, el claustro armoniza perfectamente con el resto de la fábrica catedralicia y supuso la culminación de la misma, dejando sentir su influencia en el de la catedral del Burgo de Osma (Soria), de dimensiones más pequeñas que el seguntino y levantado poco después, entre los años de 1.511 y 1.515.

BIBLIOGRAFIA

- DAVARA, Francisco Javier: *La ciudad histórica de Sigüenza. Estudio de arte, historia y urbanismo*, serie «Papeles de la Alcarria», Zaragoza, ed. C.A.Z.A.R., 1983, pp. 68-69.
- FEDERICO (DE), Aurelio: *La Catedral de Sigüenza*, Madrid, ed. Plus Ultra, 1954, pp. 129-143.
- JUDERIAS, Alfredo: *Nostalgia y elogio de Sigüenza*, Guadalajara, Gráficas JCJ, S. A., 1981, pp. 98-101.
- MINGUELLA Y ARNEDO, Toribio: *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus obispos...*, Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1912, vol. II, pp. 197-203.
- MUÑOZ PARRAGA, M.^a del Carmen: *La Catedral de Sigüenza (las fábricas románica y gótica)*, Guadalajara, ed. Publicaciones del Cabildo de la S.I.C.B., de Sigüenza 1987, pp. 264-295.
- PEREZ VILLAMIL, Manuel: *La Catedral de Sigüenza*. Madrid, Tip. Herres, 1899, pp. 107-118.

Sonetos de Sigüenza y su Doncel

JOSE-ANTONIO SUAREZ DE PUGA

El autor de estos poemas nació en Guadalajara, ciudad en la que vive. Escritor, conferenciante, ensayista, José Antonio Suárez de Puga es persona conocida por sus compromisos culturales y, sobre todo, por su dilatada labor poética. Es licenciado en Derecho y se dedica profesionalmente a la función pública.

Estos sonetos, que por vez primera se reúnen ahora, expresamente revisados por su autor, ofrecen, con depurado rigor expresivo, una visión íntima y apasionada de Sigüenza y de su Doncel.

He aquí, menesteroso, semivivo,
dubitativamente figurado,
el escorzo de un sueño castigado
a ser besana de ningún cultivo.

Cuán distinto mi acento sensitivo
otro cantar presiente, desterrado
en la pobre labor de este labrado
reino de los aperos con que escribo.

¡Oh inaudible emoción, muda evidencia
de los vanos afanes de mi ciencia,
sin apenas temblor ni calentura...!

¡Si de mi corazón, la primavera
ayudase a nacer la verdad pura,
y esa canción no escrita la dijera...!

Llegué a Sigüenza en primavera, un día
en que sus flechas a clavar jugaba
ese niño desnudo que pintaba
alado y ciego la mitología.

En la Alameda, de su puntería
testigo fue mi corazón; pasaba
soñando aquella noche que ganaba
una batalla de melancolía.

Luego que el dardo del divino griego
mi pecho abriera, desanto al ruego
de que me alzase con sus alas puras,

se acercó indiferente a mis despojos
y con la venda de sus propios ojos
dejó los míos para siempre a oscuras.

¡Qué lluvia de luceros asombrados!
¡Qué baño de soturnas humedades!
¡Qué balbuceo de locuacidades
y qué silencio de significados!

Martín Vázquez de Arce, y enterrados,
nadando en jugos de musgosidades,
sus ascendencias y fraternidades,
sus amigos, sus perros, sus criados.

Denuncia fama ilustre una cartela;
en años veinticinco, nos revela,
calló sobre la vega de Granada.

Su corazón, de batallar herido,
dejó de palpar y en este nido
haber quiso la luz de su mirada.

Dudosamente triste, modelado
ágil y ajeno al gótico conjunto,
le cubre la armadura de un difunto
que apenas se concibe sepultado.

Descansa sobre el álabe talado
del lloredo, que impone su trasunto
de eternidad al paje cejijunto
y al pequeño lebrél arrinconado.

¿Porque tanta atención y tanto dura
la luz en la doliente sepultura
de alabastros esquivos y despiertos?

Acaso, ¡qué sé yo!, sea posible
que quiera convencernos del terrible
amor interminable de los muertos.

¿Qué dice ese poema a la famosa
mirada que se inclina hacia ninguna
diferente visión que la que auna
sus ojos con la luz que se desposa?

Manual de libertad, brisa en la rosa
de los vientos del sur, yerto en la bruna
noche que le trajera hasta esa cuna
resuelto en vida por la gubia hermosa.

Alza con mansedumbre el alabastro
el puro libro del cantar de un astro
que no conoce olor, ni ardor, ni frío.

Si para renacer no basta el cielo
y es necesario amar ¿por qué me duelo
viendo el amor permanecer, Dios mío?

Besan la sombra de su mausoleo
los labios ideales de una alada
canción que viene por la lonja helada
del lejano sepulcro de Romeo.

¡Oh eminente nidal para el gorjeo
de la alondra en el álamo guardada,
y en tan puro jardín, la voz buscada
de Naroa cautiva de Leteo!

Tú eras Sigüenza y yo; lo fuimos todos:
nubes, almenas, calles y recodos,
cuyo recuerdo murmurea el río.

También, sollozo abajo, otros lugares,
caminan con el agua del Henares:
Loja, Moclín, Illora y Montefrío.

En Sigüenza, la lluvia de aquel día,
desbaratada por mis lagrimales,
aún sigue cosechando sus caudales
inagotables de substancia fría.

También la catedral, que nos tendía
el himno mudo de sus cantorales,
solloza licuaciones divinales
en el sigilo de su orfebrería.

¡Oh injusta lluvia, que al amante yerto
el delicioso mirador abierto
cegaste a sus ojos encendidos!

Hoy, bajo el aguacero, sólo siento
salvado el solitario pensamiento
que tiene don Martín de los olvidos.

Cuantas veces, Sigüenza, en el estío
se escapa toda por el ancho cielo
buscando, para escándalo del suelo,
el alto sueño de su joven frío.

Allí, mi corazón sin poderío
de amor, pero poseso de su celo,
ha sentido a Sigüenza por el velo
desconsolado de la lejanía.

Persiguiendo sus alas de donaire,
el docto joven de ignorado trazo,
también dejó volar su primavera...

¡Es tan bella Sigüenza por el aire,
tan imposible del humano abrazo,
tan oscura, tan clara, tan ligera...!

Oí como la voz de un niño ahogado
en el agua verdosa del aljibe
que hay en el claustro malva que concibe
el cielo por las rosas arañado.

Salí a la calle, y me besó el alado
espíritu del ángel que pervive
ileso en la memoria del que vive
siempre sobre el olvido despertado.

Descendí al corazón de la Alameda;
allí un niño escribía con la rueda
del tiempo en los senderos otoñales.

Mientras tanto, Alfredo Juderías
jugaba en un papel con las umbrías
fechas de los nostálgicos portales.

Pinta Fermín la oscuridad estrellada,
Antonio el día azul, la tarde rosa,
Raúl la verde parra codiciosa
del beso de la gárgola mojada.

Sigüenza, a su taller, viva y soñada,
vuela a tomar la tela poderosa,
baja con lentitud de mariposa,
llega con decisión de pincelada.

Luego de confiarse al testimonio
del aire puro que le tiende Antonio
o del misterio a que Raúl la sube,

torna libre al Doncel, vuelve a la hiedra
cuando al sentir su vocación de nube
pinta Fermín su eternidad de piedra.



LIBRERIA RAYUELA

Premio Nacional a la mejor labor de
difusión cultural realizada por Librerías
Ministerio de Cultura 1986



Librería general con secciones de:

- Educación-Psicología
- Tema local, provincial, regional,
incluido libro antiguo
- Literatura (Novela-Teatro-Poesía)
- Historia-Biografía
- Infantil-Juvenil

García Atance, 8

☎ (911) 390233

19250 SIGÜENZA

PESCADERIAS

Hermanos Gil



Villaviciosa, 1 - Teléf. 39 07 77

SIGÜENZA

NUEVA SALA DE EXPOSICION PERMANENTE:

Calle Mayor, núm. 10

Artesanía

ARO

ESPEJOS

TALLER-EXPOSICION:

Alfonso VI, 10 bajo

Teléfono 39 05 12

SIGÜENZA

(Guadalajara)

Panadería Bollería

Pérez, C. de B.

Especialidad en Magdalenas



Bajada San Jerónimo, 15

Despacho:

Cardenal Mendoza, 14

Teléfono 39 04 85

SIGÜENZA

TVE en Sigüenza, Ramos y Catedral

EDUARDO T. GIL DE MURO

Director del programa **El Día del Señor** de TVE.



quisimos venir una vez a Sigüenza. Fue en las Navidades. Porque nos parecía que una Misa de Nochebuena, en la impresionante Catedral, tendría que ser una misa distinta. Una Misa con mucha unción. Con mucho *swin*, si se permite la pedantería. Pero nos quedamos entonces con los deseos. Debí cruzarse algún compromiso con Eurovisión o con el Vaticano. Ya se sabe que el Papa *televisa* todos los años su Misa de Nochebuena. Y, al menos de vez en cuando es imprescindible conectar con esta emisión papal para que la gente de malas intenciones no diga eso de que TVE le tiene declarada al Papa la guerra del silencio. Juro que no es verdad.

Pero Sigüenza y su Catedral eran una especie de asignatura pendiente para el programa EL DÍA DEL SEÑOR. Y a la dirección del mismo le ha parecido buen momento este del Domingo de Ramos para hacer desde aquí una emisión que puede resultar ejemplar a poco entusiasmo que en la misma pongamos todos. Primero porque se cuenta con una comunidad cristiana a la que no va a ser difícil concienciar de la importancia que tiene el programa en mañana tan señalada como ésta, en que le abrimos puerta a toda la liturgia y a todo el sentimiento de la Semana Santa. Los ramos se vienen y se van. Y Cristo pasea a su sombra. Y el pueblo desde hace muchos siglos, le canta a Cristo la bienvenida. Que el que viene en el nombre del Señor siempre es bien venido a esta tierra. La plaza Mayor, junto a la catedral, se nos va a cubrir de voces, de ramos y de cantos. Allí se nos va a leer el evangelio que nos dice cómo a Cristo le entró el deseo de llegar a Jerusalén montado mansamente sobre una borriquilla. Nos la imaginaremos a la mansa bestia. Nos la pintarán en el aire las cámaras de televisión. Y la haremos avanzar en torno a la hermosa plaza, sin llegar a subir por la empinada cuesta que nos lleva hacia el parador y castillo. Y entraremos en la joya de la Catedral mientras los *hosannas* suben enteros a los aires para partírla en dos la frente a la mañana de la anunciada primavera.

Puede ser que alguien me pregunte por qué a TVE se le ha ocurrido irse por ahí, por las iglesias de los pueblos, a recoger el pulso de las comunidades cristianas cuando hacen sus Eucaristías. Pues bien: responderé siempre que por eso. Por eso nos hemos ido por ahí. La gentes es protagonista de su propia fe. De sus manifestaciones de fe en la liturgia y en la piedra. Tengo para mí que, ante unas cámaras de televisión, tan impresionante puede ser la fe hacia adentro —interior de las

conciencias que nadie sospecha ni calibra— como hacia afuera. No buscamos con las cámaras la espectacularidad que, gracias a Dios, no existe. Ni el pasmo o la ficción que, gracias a Dios, tampoco hemos pretendido nunca crear. Pero no renunciamos a hacer de la eucaristía, en cada pueblo, un hermoso espectáculo de fe. Que, por ser enormemente sincero, llega al alma de una audiencia cada día más numerosa y, sobre todo, cada día más participativa. EL DÍA DEL SEÑOR, como programa de televisión, ha dejado de ser el programa de culto para los enfermos que no pueden abandonar sus lechos para sumarse a la comunidad de sus parroquias. Es ahora mismo el programa de los pueblos que no tienen sacerdote. Y el programa de las gentes que, además de ir a su misa dominical en la parroquia, quieren una comunión más ancha con los hermanos de fe de otros pueblos. Y es el programa cultural que muestra las riquezas culturales de unos templos increíblemente hermosos y profundamente históricos. Y hasta es el programa de aquellas gentes que pasan del *rollo* dominical de la misa —eso dicen—, pero que saben que necesitan cada mañana de domingo un cierto contacto con lo sobrenatural. Y lo encuentran, precisamente, en este programa que no tiene nada de proselitista. En este programa que no monta misas *standard*, porque lo que le interesa es transmitir con la mayor dignidad posible la misa que cada comunidad prepara para sus hermanos.

Una misa en la que, naturalmente, importa mucho la realidad del sacramento eucarístico, pero en la que no es menos importante esa presencia viva de una comunidad que sabe que está brindando una vivencia, más que una presencia. Una vivencia interior, hermosa, bien preparada, con proclamaciones vivas de la Palabra, con lo mejor de sus maneras de cantar y de estar presentes en el sacrificio.

Y esto es lo que buscamos en Sigüenza en esa mañana del domingo de Ramos. Presencia activa del pueblo cristiano. Presencia viva de las hermosas piedras de la Catedral. El arte de muchos siglos y el alma de mucha tradición cristiana puesta al servicio de Dios y de los hermanos ofrecida a las hábiles cámaras de la televisión para hacer de todo este universo religioso una comunión más ancha y fraterna que la que se podría brindar si las cámaras de la televisión no estuvieran presentes. Sigüenza es un espectáculo grandioso en sí misma. Intentaremos también que sea una oferta espiritual que a la Iglesia de España envía desde Sigüenza-catedral la comunidad cristiana de Sigüenza.

Crónica e historia de una restauración

El Organo de la Catedral de Sigüenza

JESUS DE LAS HERAS MUELA

¿Qué sería de una Catedral sin los resortes acústicos de un órgano? Diríase que la severidad de sus muros podría hasta quebrarse si la música que llena sus paredes no procediera de tan noble instrumento. En una catedral —en toda catedral— el tiempo y el espacio parecen detenerse, y cuando ésto acontece, la mejor compañía es la que brota de unos tubos que derraman la mejor música del renacimiento, del barroco, o de las últimas composiciones clásicas. Así el efecto estético y espiritual de una catedral —de toda catedral— se extasia e inmortaliza. Es como una nave que surca los mares intemporales con una sintonía imperecedera.

Cerca de tres años lleva enmudecido el órgano catedralicio. En la fecha clave del veintisiete de Marzo próximo —día de la retransmisión de la Santa Misa televisada— volverá a resonar. Con este motivo, dedicamos nuestro reportaje de ABSIDE



D. Saturnino Marfil, ante la vieja consola del órgano

al viejo y recuperado órgano de nuestra catedral. Y nadie mejor que su organista desde hace más de veinte años, el canónigo D. Saturnino Marfil, para entretejer esta historia.

CRONICA DE UNA RESTAURACION INELUDIBLE

— *¿Cuándo se decide la restauración del órgano y qué gestiones se llevaron a cabo?*

— Hace más de tres años se pensó que, ineludiblemente, había llegado la hora de hacer algo para restaurar el órgano, algo que yo llevaba urgiendo desde hace veinte años.

La catedral, siempre deficitaria en materia económica, no podía hacer frente al montante de dinero que se necesitaba para realizarlo. Se pensó entonces en organismos oficiales. Se hicieron gestiones ante la Diputación Provincial de Guadalajara, que, finalmente, se comprometió a hacerse cargo

de los gastos de la reparación, que era totalmente necesaria.

A finales de Julio de 1985, en un acto solemne realizado en el Patio de la Catedral, en presencia del Obispo, Cabildo y fieles de Sigüenza, el Presidente de la Diputación Provincial, D. Francisco Tomey, se comprometió públicamente a ello.

— *¿Cuál era entonces el estado del órgano que tanto urgía su reparación?*

— ¡Desastroso! Así de sencillo: desastroso y lamentable. Ten en cuenta que un órgano necesita como mínimo, una revisión anual por parte del organero para su buen funcionamiento y rendimiento, y este órgano, en los últimos veinte años, sólo ha sido revisado una vez. El Cabildo catedralicio nunca disponía de dinero, no ya para la visita anual de los organeros, sino, mucho menos, para hacer la gran reparación que necesitaba.

Fíjate hasta que punto estaba deteriorado el órgano en sus dispositivos mecánicos, que últimamente sólo funcionaba el órgano recitativo; el principal estaba enmudecido desde hacía más de un año.

— *¿En qué consiste, pues, dicha restauración?*

— Consiste en la electrificación total del órgano, sustituyendo toda la tracción mecánica antigua que estaba completamente inservible, por dispositivos eléctricos a base de electroimanes que transmiten el impulso desde las teclas a los respectivos tubos de una manera electrónica que hace la respuesta más rápida.

Eso ha permitido también poder colocar la consola que es, como si dijéramos, el puesto de mando del organista, en la parte baja del Coro, donde el propio organista tiene una mejor perspectiva del sonido.

También se le añaden cinco juegos más que completan la composición del órgano.

— *¿Quién ha llevado a cabo la restauración y qué garantías ofrece?*

— Una vez que la Diputación Provincial se comprometió a la restauración, yo me puse en contacto con la casa ORGAMUSIK, de Alcobendas, empresa pequeña pero competente. Se firmó un contrato por escrito para la restauración ya indicada, y como garantía, esta casa ofrece la restauración técnica gratuita durante diez años, a partir del momento en que el órgano esté completamente res-

taurado, que en este momento es de dudar que lo sea en su totalidad para el veintisiete de Marzo, fecha pactada.

— ¿Significa ésto que la Misa televisada será sin órgano?

— No. Significa que todo el órgano no estará restaurado, pero sí su gran parte.

— ¿A cuánto asciende esta reparación?

— Hay que situarla cercana a los cinco millones de pesetas.



Vista del órgano desde el coro

— ¿Para cuántos años tenemos órgano?

— Creo sinceramente que, si el órgano recibe anualmente la asistencia técnica debida, tenemos órgano para muchos años.

(¡Muchas gracias, D. Saturnino Marfil! Nuestro actual organista, el sacerdote D. Saturnino Marfil Gallego, nació en Herrera del Duque, pueblo agrícola de la baja Extremadura. Cursó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Toledo, y los de piano y órgano en el Conservatorio Central de Música y Declamación de Madrid. Es organista, por oposición, de la catedral de Sigüenza desde 1957.

Ha interpretado música organística en los Oficios de la Catedral, desde Juan Sebastián Bach hasta el finísimo e inspirado organista que fue de la catedral de Sevilla, Eduardo Torres, pasando por los organistas españoles del siglo XVIII, Cabanilles, Pablo Bruna...).

LA DESCONOCIDA HISTORIA DEL ÓRGANO CATEDRALICIO

Es este uno de los aspectos más desconocidos de la historia de la catedral. Se ha estudiado y escrito muy poco de él. Incluso hay que recurrir al libro de D. Manuel Pérez Villamil para encontrar alguna —escasa— noticia del mismo. ¡Bien merecería la pena investigar y publicar esta historia!

La historia última del órgano nos la contó así nuestro entrevistado: “El órgano actual fue construido en el año 1913 por la casa G. Amezúa de San Sebastián. Se aprovecharon algunos elementos, pocos, del antiguo órgano que ya existía. En concreto, siete u ocho tubos de madera del registro “subbajo”.

En la última guerra civil española el órgano sufrió grandes daños, al haber permanecido a la intemperie durante algún tiempo, como consecuencia de la caída, a causa de los bombardeos, de algunas de las bóvedas de la Catedral. Llovió y nevó encima de las tuberías y secretos. Eso provocó, como necesaria, una reparación a fondo que se realizó, según tengo entendido, en el año 1945”.

Por su parte, don Manuel Pérez Villamil nos cuenta así los orígenes de la historia del órgano en la Catedral de Sigüenza. Una vez concluido el Coro, el Cabildo contrata al maestro de órganos Cristóbal Cortijo la ejecución de dos pares de órganos, en la cuenta así los orígenes de la historia del órgano de brados por adelantado y dieron lugar a un largo litigio.

En 1531 el Cabildo contrata al organista Alonso de Córdoba para que realice la obra de los órganos grandes, y cuatro años después dispone que los órganos pequeños que estaban junto al altar Mayor, pasen al Coro, a la parte de los órganos grandes. Significa ésto que a mediados del siglo XVI nuestra Catedral debió contar con seis órganos nada menos.

En 1603 sabemos de la necesidad de “aderezar” el mayor. Seiscientos cincuenta ducados pagó al organista Vicente Alemán. No debían ser muy buenos aquellos órganos renacentistas.

El 1615 Jerónimo Rocha construye otro órgano para la tribuna de encima del altar de S. Pascual, que tampoco debió salir bueno, ya que en 1750 hubo que hacerlo nuevo por la cantidad de doce mil doscientos reales. Dicha restauración había sido peritada por el afamado organista José Lastegui. La obra fue adjudicada al organero madrileño Domingo Mendoza, quién también hizo un órgano pequeño para el Coro llamado “Realejo”.

¡Qué suenen las trompetas y los acordes del órgano! La majestuosidad de toda una catedral sólo se puede armonizar con su música.

CARNICERIA Y SUPERMERCADO

José Luis del Amo

Plaza Hilario Yaben, 1 --- Teléfonos: Carnicería 39 14 29 - Supermercado 39 16 70

Restaurante "El Mesón"

Román Pascual, 14

Teléfono 39 06 49

SIGÜENZA

Autocares Sanz

San Juan, 1 Teléfs. 83 01 72 - 83 15 44

MOLINA DE ARAGON



**GRAN VARIEDAD EN MARISCO
Y TAPAS DE COCINA**

**NUEVA ESPECIALIDAD EN
POLLOS ASADOS
(Encargos todos los días)**

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58
SIGÜENZA

El Archivo Catedralicio y la "Collectio Seguntina"

JUAN J. ASENJO PELEGRINA



l Archivo de la Catedral de Sigüenza ocupa las estancias situadas en la panda norte del claustro gótico. Sus inicios se remontan a los años inmediatamente posteriores a la reconquista de Sigüenza, comienzo de la construcción de la Catedral e institución del Cabildo (c. 1.124). De hecho, existen documentos de ese mismo año, siendo el más importante la donación del Señorío eclesiástico sobre la ciudad al obispo D. Bernardo de Agén por parte de la reina Doña Urraca y su hijo el rey Alfonso VII, documentación que fue aumentando con el paso del tiempo hasta formar un importantísimo fondo archivístico por su cantidad y calidad. La documentación está dividida en las siguientes secciones: a) Códices y manuscritos; b) Incunables; c) Impresos posteriores al año 1.500; d) Libros-documento; e) Documentos en pergamino; f) Legajos.

Una de las joyas más valiosas del Archivo catedralicio de Sigüenza la constituye la llamada COLLECTIO SEGUNTINA. Se conoce con este nombre a una colección de 116 cartas (*Decretales*) de los Papas Clemente III y Celestino III (1.189-1.193), que se encuentran en el manuscrito 10 (= 220; = 179) del Archivo capitular (fol. 139-176). Diez de estas cartas sólo son conocidas por el manuscrito de nuestro Archivo, mientras que el resto, hasta nuestro siglo, sólo eran conocidas por los historiadores del derecho fragmentariamente, ignorándose su fecha, su destinatario e incluso su autor, al haber llegado hasta nosotros en colecciones y florilegios de canonistas medievales a quienes sólo interesaba la parte jurídica de la *Decretal*, omitiendo con frecuencia todo el resto y descomponiendo su contenido jurídico en tantos fragmentos como temas había contenidos en ella.

La COLLECTIO SEGUNTINA, descubierta y estudiada en nuestro siglo por los profesores FRANSEN y HOLTZMANN, conserva, sin embargo, el nombre de los destinatarios, el del autor (papa), conservando igualmente las partes omitidas en otros lugares, dándonos, en fin, la carta en su estado primitivo, anterior a toda disección.

Gracias a esta colección, única en los archivos eclesiásticos de todo el mundo, queda cubierta una laguna que los eruditos trataban afanosamente de suplir desde el siglo XVII. No tiene, pues, nada de extraño que FRANSEN asegure que la COLLECTIO SEGUNTINA «es de una importancia capital para la historia de la Iglesia entre 1.189 y 1.193». El manuscrito en cuestión, verdadero tesoro de la literatura canónica, se encuentra en Sigüenza desde principios del siglo XIII y no por casualidad, pues dos de sus *Decretales* fueron enviados por Celestino III el 7-VI-1.197 al obispo seguntino D. Rodrigo.

Divido la presente entrega bibliográfica, dedicada monográficamente al Archivo, en tres apartados: Catálogos e inventarios, documentación publicada y estudios, la mayor parte de los cuales se refiere a la citada COLLECTIO.

1. CATALOGOS E INVENTARIOS

* FEDERICO (DE) FERNANDEZ, A., *Catálogo descriptivo de los documentos en pergamino de la Santa Iglesia Catedral Basílica en sus tres series de pontificios, reales y particulares*. Realizado entre los años 1950-55. Inédito. Se encuentra en el Archivo.

— Id. *Inventario de Libros-documento*. Realizado entre 1955-57. Inédito. Se encuentra en el Archivo.

— Id. *Inventario de legajos*. Realizado entre 1957-60. Inédito. Se encuentra en el Archivo.

— Id. *El Archivo-Biblioteca de la S.I.C.B. de Sigüenza. Una idea general del mismo y una síntesis de*

sus documentos en pergamino, en «Rev. de Arch., Bibl. y Museos», 68,2 (1960), pp. 365-381.

— Id. *Catálogo descriptivo de los documentos reales en pergamino existente en el Archivo de la S.I.C.B. de Sigüenza*, en «Investigación» (Revista de la Delegación Provincial de Archivos y Bibliotecas de Guadala-

jara), 2 (1969), pp. 3-48. En él se relacionan 111 documentos, algunos de los cuales no aparecen ni en la *Colección Diplomática de MINGUELLA*, ni en el posterior *Catálogo de YABEN*. En otros casos, se corrigen errores de los catálogos de los autores precedentes.

— Id. *Catálogo descriptivo de los códices o manuscritos de la Catedral de Sigüenza*. Realizado entre 1960-70. Inédito. Se encuentra en el Archivo.

— Id. *Inventario de expedientes sobre legitimidad y pureza de sangre para obtener beneficios en la Santa Iglesia Catedral Basilica de Sigüenza*, en «Hispania Sacra», 8 (1955), p. 209-223; 20 (1967), pp. 439-483; 23 (1970), pp. 403-450.

* RIUS SERRA, J., *Inventario de los manuscritos de la Catedral de Sigüenza*, en «Hispania Sacra», 3 (1950), pp. 431-464. con un apéndice de A. DE FEDERICO FERNANDEZ, pp. 64-65.

* SARDINA, S., *Catálogo de libros impresos, antes y después del 1.500*. Realizado antes de 1.936. Se encuentra en el Archivo.

* YABEN Y YABEN, H., *Catálogo del Archivo Catedralicio de Sigüenza*, Pamplona, 1.937, 92 pp. En la obra están inventariados 620 documentos, la mayor parte de los cuales no aparecen en la *Colección Diplomática* de los dos primeros volúmenes de MINGUELLA.

2. DOCUMENTACION PUBLICADA

* FEDERICO (DE) FERNANDEZ, A., *Documentos del Archivo Catedralicio de Sigüenza referentes a D. Martín Vázquez de Arce («El Doncel») y a su familia*, en «Wad-al Hayara», 6 (1.979), pp. 97-118.

* MINGUELLA Y ARNEDO, T., *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos*, 3 vols., Madrid 1910-13. En el volumen I (p. 311-651) se publican 265 documentos, abundando los de pergamino en las tres series ya nombradas, así como numerosos documentos episcopales. Todos anteriores a 1.300. En el volumen II (pp. 359-673) se publican 175 diplomas de los años 1.300 a 1.529. Son también bulas pontificias, privilegios reales y documentos episcopales. Entre las pp. 673-681, el autor inserta un catálogo de documentos de la misma época, pero de menor importancia.

* PEREZ VILLAMIL, M., *La Catedral de Sigüenza*, Madrid 1.899. Al final de la obra (pp. 444-462) y como apéndice, el autor transcribe varios documentos importantes acerca del señorío eclesiástico, privilegios del Cabildo, culto de Santa Librada, etc.

* YELA UTRILLA, J. F., *Documentos para la historia del Cabildo seguntino*, en «Bol. Real Acad. de la Hist.». El autor publica las actas Capitulares comprendidas entre el 29-I-1416 y el 28-VI-1507. Citamos a continuación las referencias concretas: vol. 81 (1. 922), p. 211-28: act. Cap. desde el 29-X-1416 al 16-XII-1488; vol. 81 (1922), p. 417-33: Act. Cap. desde el 21-XII-1448 al 7-XII-1454; vol. 82 (1923), p. 214-32: Act. Cap. desde el 3-VI-1474 al 30-XII-1478; vol. 82 (1923), p. 372-87: Act. Cap. desde el 11-I-1478 al 28-III-1488; vol. 83 (1923), p. 92-106: Act. Cap. desde el 7-IV-1488 al al 9-XII-1494; vol. 84 (1924), p. 498-513: Act. Cap. desde el 23-II-1495 al 24-IX-1505; vol. 86 (1925), p. 290-306: Act. Cap. desde el 29-VIII-1502 al 15-XII-1505; vol. 90 (1927), p. 103-129: Act. Cap. desde el 29-XII-1505 al 28-VI-1507.

3. ESTUDIOS

* FEDERICO (DE) FERNANDEZ, A., *Un códice importante en la Catedral de Sigüenza*, en «Rev. Arch.,

Bibl. y Museos», 54 (1948), p. 481-84. Se trata de un manuscrito escrito en minúscula gótica del siglo XIII que contiene los Comentarios de San Alberto Magno al primer y segundo libro de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Códice único y de valor incalculable.

* FRANSEN, G., *Manuscripts canoniques conservés en Espagne* (II), en «Revue d'Histoire ecclesiastique» 49 (1954), p. 152-56. Este artículo y los siguientes estudian la *Colectio Seguntina*.

— Id. *Les diverses formes de la Compilatio I*, en *Mélanges historiques Etienne van Cauwenberg*, Lovaina 1961, p. 235-53.

— Id. *La Compilatio I d'après les manuscrits*, en *Proceedings of the Second International Congress of Medieval Canon Law*, Monumenta Iuris Canonici, Series C, Subsidia 1, E Civitate Vaticana 1956, p. 55-62.

— Id. *Collectio Seguntina*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Vol. I, Madrid 1972, p. 443.

* GARCIA GARCIA, A., *Manuscriptos jurídicos medievales de la Catedral de Sigüenza*, en *Xenia Medii Aevi Historiam illustrantia oblata Thomae Kaepelli*, O. P., Roma 1978, p. 27-50.

* HOLTZMANN, W., *La «collectio seguntina» et les Décrétales de Clément III et de Célestin III*, en «Revue d'Histoire Ecclesiastique», 50 (1955), p. 400-453.

— Id. *Kanonistische Ergänzungen zur Italia Pontificia: Quellen und Forschungen aus Italienischen Archiven und Bibliotheken*, 37-38 (1958-59), p. 55-102 y 67-175. Este artículo hace un estudio de la utilización de nuestra *Colección* por lo que respecta a Italia.

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

JUGUETES

PAPELERIA

ARTICULOS DE REGALO

Maardo

FOTOCOPIAS
AMPLIACIONES
REDUCCIONES

PERIODICOS
Y REVISTAS

PLASTIFICADO
DOCUMENTOS

C/ Calvo Sotelo, 17
Teléfono 39 03 82
SIGÜENZA

Entre donde vea este símbolo.
Y saque partido a su Tarjeta
Telecazar desde ahora mismo.



**DE AHORROS DE ZARAGOZA
ARAGON Y RIOJA**